

10 de diciembre de 2021

ECN.21/158

Artes y letras



EL COLEGIO NACIONAL

VIKTOR SHKLOVSKI FUE UNO DE LOS CRÍTICOS LITERARIOS MÁS EXTRAÑOS: CHRISTOPHER DOMÍNGUEZ MICHAEL

- Como parte del ciclo **Grandes críticos literarios del siglo XX**, **Christopher Domínguez Michael**, miembro de **El Colegio Nacional**, dedicó su cátedra al tema **Formalismo ruso III. Viktor Shklovski en su esplendor**.
- En la sesión, que se transmitió en vivo el 9 de diciembre a través de las plataformas digitales de la institución, el ensayista mexicano se refirió a Shklovski, como uno de los críticos literarios más extraños, inasible, incomprensibles, simpáticos del siglo XX.
- Desde la perspectiva del colegiado, Shklovski fue un gran pagano, alguien que consideraba que el mundo estaba lleno de formas y que todas estas formas podían ser maravillosas.

Como parte del ciclo **Grandes críticos literarios del siglo XX**, el miembro de **El Colegio Nacional**, **Christopher Domínguez Michael** dictó la conferencia **Formalismo ruso III. Viktor Shklovski en su esplendor**, la cual se transmitió en

vivo este jueves 9 de diciembre a través de las plataformas digitales de la institución.

“Vamos a finalizar con el formalismo ruso, si es que se puede finalizar con algo tan vasto y fecundo, con la figura más esplendorosa y más longeva: Viktor Shklovski, uno de los críticos literarios y uno de los escritores más extraños, inasibles, incomprensibles, simpáticos del siglo XX.”

Su muy vasta obra va mucho más allá de la teoría literaria o, como en el caso de Román Jakobson –su amigo–, de la lingüística; incluso, más allá del propio formalismo ruso, porque a diferencia de otros componentes de aquel grupo formado en 1916, la Sociedad para el Conocimiento de la Poesía, la larga vida de Shklovski lo hizo dar muchas vueltas, algunas obligadas por la vida y otras por su temperamento sonriente, evasivo, contradictorio.

“Cualquiera que vea sus fotos no muestra a una suerte de maestro zen o profesor de karate. Es un personaje interesante, de quien hemos ido sabiendo poco a poco y lo primero que se conoció en español fueron los libros que sacó Anagrama, hacia 1984, la fecha de la muerte de Shklovski, que son *Viaje sentimental. Crónicas de la Revolución rusa*, y un texto muy extraño llamado *Zoo o cartas de no amor*.”

Shklovski tenía varias tentaciones: fue un gran aforista, un amante de la sentencia breve; su teoría del lenguaje coincide en términos generales con lo que era el formalismo, pero a la vez no se sujeta a leyes ni a reglas y tiene mucha desconfianza de cualquier deriva científica del formalismo, reconoció el colegiado, quien aseveró que, precisamente por su larga vida, le tocó ver la evolución del formalismo ruso hacia el estructuralismo y tenía ideas muy reticentes ante este fenómeno occidental.

Las herramientas del lenguaje

Considerado un hombre de acción y de reflexión, Shklovski participó en la Primera Guerra Mundial, y durante la Revolución rusa se desempeñó como conductor de vehículos blindados. Una historia que terminó por verse reflejada en su obra, en particular en el conocimiento de su crítica literaria, lo que ocurrió, en un principio, a partir de la crítica italiana, donde se cuenta con una escuela sobre Shklovski muy poderosa, “ellos fueron los primeros en traducirlo en Occidente”.

“Después empezaron a aparecer diversos libros de Shklovski, sobre todo en inglés, y era difícil ubicarlos en el tiempo, porque cuando vino el deshielo –la desestalinización entre la muerte de Stalin, en 1953, y la caída de Kruschev, en 1964–, de alguna manera fue rehabilitado y empezó a republicar sus libros de los años 20, siempre adhiriéndoles cosas que no quedaba muy claro si eran reformulaciones teóricas de lo ya publicado.”

La principal fama teórica de Shklovski se inició a partir de un texto que apareció por primera vez en Francia, luego en español en la antología *Teoría de la literatura de los formalistas rusos*, de Tzvetan Todorov, donde aparece “El arte como artificio”, una reflexión sobre la forma como elemento fundamental de la creación literaria, “no había manera de explicarse la literatura si no se tenía conocimiento de las herramientas del lenguaje con la cual se construía la literatura”.

“El arte para Shklovski, fuera literario o cinematográfico, estaba basado en la forma de contar y, a diferencia de otros formalistas rusos asociados al estudio de la poesía, Shklovski lo hizo al estudio de la prosa; uno de sus libros más importantes se llama *Teoría de la prosa*”, destacó Domínguez Michael.

Una de las características primordiales en el trabajo del crítico literario es que no hablaba ninguna lengua que no fuera el ruso y, a la vez, era un personaje enormemente cosmopolita por la enorme riqueza de influencias que atraviesa su obra: un hombre que, salvo el exilio breve en Berlín, casi nunca vivió en el

extranjero y su crítica está basada en un examen obsesivo y permanente de la literatura rusa.

Sin embargo, a diferencia de Bajtín, quien evolucionó en el sentido contrario de Shklovski, ya fuese Bajtín el autor de su obra o el comandante o quien usufructuó la obra de otros, se enamoró toda la vida de Tolstoi y no le gustaba Dostoievski, decía “una cosa muy interesante o muy venenosa y puede ser aplicada como un dardo contra Bajtín: ‘si nosotros nos imaginamos un personaje literario de Tolstoi es un lector como nosotros, sobre todos los de *Guerra y paz* y de *Anna Karenina*, han leído muchas cosas o parece que han leído muchas cosas, mientras los personajes de Dostoievski parece que sólo han leído a Dostoievski”.

“Para Shklovski, los personajes de Dostoievski piensan como Dostoievski, caminan como Dostoievski, hablan como Dostoievski y son, finalmente, Dostoievski. Para un personaje de un optimismo sorprendente, dado la naturaleza que le tocó vivir en el estalinismo, llama la atención su apetencia por Tolstoi y su felicidad por encontrar en Tolstoi en especie de arca de Noé donde estaba toda la creación concentrada.”

A pesar de lo anterior, la manera en que leía a Tolstoi tampoco era complaciente: a diferencia de muchos críticos, Shklovski le tenía no sin cuidado, pero sí le parecía secundario el discurso humanitario, religioso, político o teológico de Tolstoi, pues rara vez se detiene en ello; “las ideas públicas o políticas de Tolstoi no eran lo principal para Shklovski, sino estrictamente la manera como narraba”.

“Así, el trabajo de Shklovski fue detenerse en las escenas de Tolstoi, llevándonos por un camino inesperado que dice que no se escuche lo que están hablando Anna Karenina y equis personaje, sino que vean lo que está pasando alrededor, fíjense en ese caballo, oigan la rueda de la carreta que conduce ese caballo.”

Desde esa perspectiva de la crítica, la literatura es un organismo lleno de formas, pero no formas que generen leyes, sino un mundo visto a través de una suerte de

caleidoscopio: eso protegió a Shklovski de haber sido tomado de manera literal por los teóricos que siguieron al formalismo ruso, no sólo porque el formalismo ruso se interrumpió, sino porque la obra de Shklovski es una apreciación de la literatura, basado en un concepto muy parecido al efecto de distanciamiento del que hablaba Brecht.

“Shklovski es un crítico que le pide al lector de la prosa, sobre todo, de la prosa rusa, que no se distraiga, que no siga la idea central, que no se deje llevar a donde lo quieren llevar Tolstoi y Dostoievski, sino que vea otros aspectos de renovación.”

La crítica de Shklovski, dada la larga vida que tuvo, es inmensa, pero difícilmente genera teorías literarias decisivas: es, de entre los críticos literarios del siglo XX, de aquellos que reivindican más la libertad y él se asume como una especie de lector “que va guiando al lector hacia lo inesperado, a lo poco habitual”.

“En este sentido, sí habríamos de adscribirlo a alguna especie de naturaleza espiritual: Shklovski fue un gran pagano, alguien que consideraba que el mundo estaba lleno de formas y que todas estas formas podían ser maravillosas y que la tarea de la literatura era absorberlas, preservarlas y transformarlas.”

Viktor Shklovski se dedicó a llevar su vida en medio de la Revolución rusa y la Guerra civil; tuvo muchas aventuras, él no formaba parte del partido bolchevique, incluso lo llegó a combatir, formaba parte del partido más importante de la izquierda rusa cuando el golpe Estado de octubre de 1917, un partido muy olvidado y el primero que los bolcheviques destruyeron.

Formalismo ruso III. Viktor Shklovski en su esplendor, conferencia impartida por **Christopher Domínguez Michael** como parte del ciclo **Grandes críticos literarios del siglo XX**, se encuentra disponible en el canal de YouTube de la institución: [elcolegionacionalmx](https://www.youtube.com/channel/UColegionacionalmx).

Sigue las transmisiones en vivo a través de nuestras plataformas digitales:

Página web: www.colnal.mx

Youtube: [elcolegionacionalmx](https://www.youtube.com/elcolegionacionalmx)

Facebook: [ColegioNacional.mx](https://www.facebook.com/ColegioNacional.mx)

Twitter: [@ColegioNal_mx](https://twitter.com/ColegioNal_mx)

Correo de contacto: prensa@colnal.mx